



Aportaciones metodológicas para la Redacción Periodística

Autora: Pastora Moreno Espinosa
Editorial: Fragua, Madrid (2019)
ISBN: 978-84-7074-724-3. 195 páginas.

Reseñado por **Noelia Ruiz-Alba**, doctoranda en la Universidad de Sevilla.

Una propuesta metodológica para impartir la asignatura de redacción periodística

‘Aportaciones metodológicas para la Redacción Periodística’ está escrito por la primera mujer catedrática de periodismo en Andalucía, Pastora Moreno Espinosa, quien además de doctora en Comunicación lo es en Filología. Es profesora de Redacción Periodística desde el año 1992.

Este libro está estructurado en tres grandes bloques: *Programa docente de redacción periodística (radio y televisión)*, *Planteamientos docentes* y *Planteamientos investigadores*. Como detalle, esta obra recomienda un cuerpo de trabajos complementarios para que los investigadores puedan ampliar el contenido expuesto en estas páginas. Además, la profesora Moreno recoge en el anexo los planes de estudio de Periodismo, Comunicación Audiovisual y Publicidad de la que es su casa: la Facultad de Comunicación de Sevilla.

En el primer apartado, *Programa docente de Redacción periodística (radio y televisión)*, se explica que esta asignatura es obligatoria en el tercer curso de periodismo en la Facultad en la profesora ejerce la docencia. Tiene carácter cuatrimestral y persigue como objetivo principal “el Estudio Teórico Práctico del Mensaje y los Géneros Periodísticos y Redacción de los mismos en Radio y Televisión” así como el uso de “las nuevas tecnologías como herramientas de trabajo y conocimiento”. Igualmente, tiene como finalidad que los estudiantes se formen sobre las distintas formas de redacción en los medios audiovisuales y analizar desde una perspectiva comparada los diferentes medios de comunicación. El programa se articula en dos bloques, uno dedicado a la radio y otro a la televisión.

Además, se advierte de que al alumnado que cursa esta materia se le presuponen unos conocimientos sobre la terminología propia de la redacción periodística, al igual que de las distintas formas del

discurso. La autora explica que el mensaje periodístico tiene su manifestación específica --los géneros periodísticos-- y que, durante mucho tiempo, se ha considerado que la construcción de la realidad se produce “desde ellos, con ellos y gracias a ellos”. Esta afirmación nos recuerda al dicho en la profesión (siempre en tono crítico) “que la realidad no te estropee un buen titular”.

Este libro recoge también las competencias de la asignatura y la metodología, epígrafe donde detalla el cronograma de esta formación que abarca un total de 60 horas lectivas, repartidas en 15 semanas. Se incluye un cronograma con las temáticas abordadas en clase. Este apartado puede resultar de interés para los investigadores que se inicien como docentes en esta asignatura, pues da buena cuenta de cómo se ha organizado la docencia de la profesora Pastora Moreno.

Como particularidades, la docente ofrece la posibilidad de realizar un trabajo con el que los pupilos tengan un primer contacto con la investigación académica, a la vez que imparte clases prácticas con el fin de estimular al futuro periodista a que salga a la calle “busque acontecimientos y los redacte”. De este modo, sus estudiantes se convierten por vez primera en periodistas. En cuanto a criterios de evaluación, evita que la calificación dependa de una prueba final y persigue que el alumnado asista regularmente a las aulas. También añade el programa detallado de la asignatura así como una reseña bibliográfica y de recursos.

El segundo apartado, referido a los *Planteamientos docentes*, hace un repaso por la historia de la Facultad de Comunicación de Sevilla --Facultad de Ciencias de la Información, como se llamaba otrora--. Resulta llamativa la nómina de filólogos que impartían clases en la Facultad y que se adoptara el Plan de Estudios de la Universidad Autónoma de Barcelona, aspectos desconocidos para quienes que hemos estudiado en esas aulas recientemente.

Igualmente, esta obra hace unas precisiones conceptuales en torno a la redacción periodística, poniendo en valor que el redactor tiene como principal tarea “valorar las noticias” y abandona viejas definiciones en las que el redactor se limita a la “tarea de poner por escrito”. Estas páginas ofrecen un recorrido por los antecesores, desde las Escuelas de Periodismo, hasta las Facultades Universitarias y hace una firme defensa de que la redacción periodística tiene lugar como ciencia autónoma dentro de las Ciencias de la Comunicación. También la considera como una ciencia interdisciplinar o como “ciencia puente” por sus conexiones con otras disciplinas.

Partiendo de la función social y el servicio público que son --o deberían ser-- los medios de comunicación, la autora arroja luz sobre verdades a menudo silenciadas en la profesión. En esta dirección, expone que a veces los redactores deben sacrificar algunas noticias para mantener unas buenas y productivas relaciones con las fuentes. No dar cuenta de esta realidad sería ocultar el panorama actual a los futuros periodistas. Si bien el primer capítulo lo hemos recomendado para docentes que impartan por primera vez esta asignatura, este segundo es interesante para los propios alumnos ya que en él se detallan conceptos y se hace un recorrido por la historia de la redacción periodística.

La profesora detalla tres tipos de relaciones posibles con las fuentes: total independencia, cooperación entre fuente y periodista y la fuente prácticamente hace la noticia. Aunque este libro no se ocupa de la ética periodística sino que su cometido es otro bien diferente, se podría haber aprovechado la ocasión para matizar que, aunque sea una práctica común la tercera de estas relaciones, va contra la misma definición que la autora hace de los medios de comunicación: función social y servicio público.

El último de los tres grandes apartados, reconoce que todavía son pocos los manuales que ofrecen pautas para la comunicación periodística eficaz en la red. Reconoce que para el periodismo digital es de gran importancia la interacción y señala como tres características del lenguaje de este “nuevo” periodismo a la hipertextualidad, la multimedialidad y la interactividad.

Este libro, valiente por su contenido, critica la inversión que recibe la comunicación en España. Incluye la propuesta de un proyecto ‘EgaudimMediaLab’, que tiene como objetivo estudiar los periódicos digitales para comprobar si contienen los mismos géneros tradicionales y, como meta más ambiciosa, como crear una Cátedra de Redacción y MediaLab.

En definitiva, un libro útil, sencillo y fácil de leer que puede resultar de interés para docentes e investigadores que impartan por primera vez la asignatura de redacción periodística porque detalla la metodología empleada por la docente así como para estudiantes por su disertaciones conceptuales en torno a la redacción periodística.